

financiamiento del falso crecimiento económico del pasado, lo estamos pagando en el presente y terminaremos en un futuro lejano. Como consecuencia de ello, hemos frenado el desarrollo económico a un nivel por debajo de nuestro incremento poblacional.

3.- El Intercambio Comercial, como instrumento de Presión: Los países más poderosos, controlan el mercado internacional de los productos, porque tienen capacidad para crear artificialmente una mayor demanda u oferta de los productos que importan o exportan, según convenga a sus intereses.

En contrapartida los países económicamente débiles se ven constreñidos a caer en el juego de los países desarrollados, porque tienen una imprescindible y angustiante necesidad de adquirir divisas que les permita obtener del mercado internacional tanto productos alimentarios como materias primas o manufacturas que les son indispensables para evitar el colapso económico y/o social. Así es como estos económicamente se convierten en países dependientes de los poderosos.

En resumen: Para mantener un desarrollo económico por encima del incremento poblacional, requerimos de inversiones extranjeras directas y de créditos financieros para apoyar las inversiones de los sectores público y privado. Pero como estas dos formas de inversión, lejos de ayudarnos a conseguir autosuficiencia, nos han llevado a un constante aumento de nuestro nivel de dependencia tecnológica y a un incremento agobiante de nuestra deuda pública y privada, por ello, hemos llegado a la desesperante situación de que no nos alcance nuestra producción para pagar lo que ya debemos -a veces ni de los intereses- y que tengamos que aceptar limitaciones impuestas por el extranjero, a nuestro crecimiento económico, para que continuemos siendo sujetos de créditos.

1.4.- Explicará como la situación de dependencia respecto al exterior, influye en la crisis económica.

El economista José Blanco, en el Desarrollo de la crisis en México, 1970-76, afirma que la tendencia más generalizada y característica de nuestra economía en la década de 1970, es el estancamiento con inflación. También nos dice que México es un país plenamente integrado en la Economía Internacional, y que por ello, ha seguido el mismo camino que ha su -

frido el Capitalismo Internacional:

- a) Crecimiento con estabilidad (1960-70), y
- b) Tendencias al estancamiento con inflación a partir de 1970.

El problema radica, quizás, en el grado de estancamiento y de inflación, pues aunque nuestro país había tenido un índice de crecimiento de más del doble del promedio de los países desarrollados, en contrapartida el crecimiento poblacional triplicaba al promedio de los países tecnológicamente más avanzados.

Quizá, el factor que más ha pesado a la Economía Mexicana, es su elevadísimo nivel de endeudamiento exterior, pues en 1970, el servicio de la deuda absorbía el 60% de los nuevos endeudamientos. El hecho de pedir prestado para cubrir una deuda anterior significa, en última instancia, diferir permanentemente hacia el futuro el pago de una deuda que se acumula y crece. Por ello, tiene un costo creciente, aún suponiendo estabilidad en las tasas de interés de los mercados internacionales de capitales.

Montar el sector industrial manufacturero, en un país subdesarrollado como el nuestro, implica la adquisición en el extranjero de tecnología, maquinaria y en algunos hasta materias primas. Para lograr

que capitalistas mexicanos se interesaran con estas inversiones, hay necesidad de ofrecer la oportunidad de una acelerada acumulación de capital (concentración del ingreso en una reducida capa de la población) que permitieron la reinversión y acarrear un crecimiento rápido de la capacidad productiva. Si esto no ocurrió como teóricamente correspondía, fue probablemente porque como dijo el Lic. Alfonso Reyes, asesor en materia económica de la C.T.M., que los empresarios, de hace unos años a la fecha, no arriesgan su capital; sino que se han convertido en administradores de créditos y lo que es peor, muchos de ellos obtenidos en el extranjero en divisas fuertes, que habría de convertirse en pesada carga para pagarlos.

En la actualidad hemos podido rebajar nuestras importaciones por debajo de las exportaciones, pero nuestra balanza de pagos sigue siendo deficitaria y el petróleo, que es el producto cuya exportación nos permite la mayor captación de divisas, no alcanza el valor de su venta, para pagar los intereses de la renegociada deuda exterior. Y no hay que olvidar que debemos restar del valor de la venta su costo de producción.

Por otra parte, padecemos una incontenible in-

flación, aunque tratan de consolarnos informándonos de países cuya situación es peor que la nuestra. Para evitar las fugas de capitales a países de economía más estable, el gobierno establece muy altas tasas de interés a las inversiones en financieras, pero para pagar esos intereses se necesita que las financieras presten ese dinero, que a su vez, verá aumentado su costo por los gastos administrativos. Los negocios requieren una utilidad exorbitante para poder pagar su financiamiento además de los otros costos.

1.5.- De que manera repercuten la situación Financiera y la Inflación Internacional con nuestra economía.

La propia redacción del objetivo nos obliga a repetir lo que tantas veces hemos dicho: Nuestra economía dependen en gran medida del capitalismo internacional y por ello se ve influida por los fenómenos económicos que sufre dicho Capitalismo.

SITUACION FINANCIERA INTERNACIONAL.

En el último año se llegó a preguntar cuales serían las consecuencias para los grupos financieros internacionales, si los países que se han cons-

constituídos en grandes deudores decidieron declarar la suspensión de pagos. La respuesta era que se provocaría un caos financiero mundial. Desde luego que podríamos preguntarnos también cuales serían las consecuencias de dicha suspensión de pagos para el país que así lo decretara; la respuesta sería, que las consecuencias negativas de dicho proceder, acarrearían tantos problemas a aquel país, que ninguno se ha atrevido a llevarlo a cabo, y en cambio han pretendido conseguir la renegociación de la deuda y se han sometido a las condiciones impuestas por los acreedores.

¿Por qué les otorgaron créditos muy por encima de la capacidad de pago a los países de América Latina?, ¿Por qué, si sabían que México en 1970 destinaba ya el 60% de los créditos obtenidos por el pago de los intereses de la deuda, le seguían prestando?, ¿Por qué no le condicionaron entonces los créditos, como ahora lo han hecho los del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.)?. La respuesta podría ser que habían accedido por ignorancia, candor o ingenuidad, o por cinismo.

La ignorancia y la ingenuidad, como respuesta a la pregunta anterior son francamente increíbles, pues implican un grado de impreparación e ineficien-

cia incompatibles con los cargos que ocupaban quienes autorizaban los créditos.

Otra respuesta, podría ser que lo hicieron a sabiendas, esto es, cínicamente, ¿Pero, con qué intención?. Quizás para que el país quedara tan comprometido que aceptara la intromisión de organismos internacionales en sus asuntos domésticos. Nos parece ilógico que un Banco Internacional no investigue rigurosamente la situación financiera del solicitante del crédito, y que no le exigía la seguridad de que el préstamo lo requiere para inversiones productivas, exigencias éstas que cualquier institución bancaria o casa comercial harían con sus solicitantes.

Como consecuencia de las dificultades que México ha tenido para el pago de sus deudas financieras internacionales, los acreedores nos otorgan créditos raquíticos y condicionados doblemente. Por una parte el destino del dinero prestado y por la otra, el compromiso de nuestras autoridades que implementaron una serie de medidas de política económica interna, que según nuestros acreedores nos ayudarán, a largo plazo, a salir de la gran crisis que estamos enfrentando.

LA INFLACION INTERNACIONAL.

El promedio de la inflación internacional se en-

cuentra muy por debajo del promedio de los países altamente endeudados, como Brasil, Argentina y México. Por esta razón, nuestros productos han aumentado tanto sus costos, que han perdido competitividad en el mercado internacional y por lo mismo decrece nuestras posibilidades de exportación. Para colmo de desgracias muchos productos extranjeros, van siendo más apetecibles por su precio, pero su compra o importación implicaría una fuga de divisas que de ninguna manera conviene a nuestra maltratada economía.

1.6.- Explicará cómo el descenso en la actividad productiva y la acelerada concentración del Capital, repercuten en el estancamiento de la economía del país.

A pesar de que la crisis económica sea de carácter internacional, tenemos que observar el grado en que ésta se manifiesta en cada país y buscar las condiciones que propiciaron que el nivel de dicha crisis, fuese en algunos países muchísimo mayor que en otros.

En el caso de México, el problema que no nos ha abandonado, se presentó con gravedad al término del período de Díaz Ordaz (1964-1970). Diversos factores se conjugaron para que esto sucediera así: -

a).- El alto nivel de nuestra deuda pública, pues ya hemos comentado que en 1970, el gobierno se veía precisado a solicitar créditos de los que el 60% usaba para el servicio de la deuda; b).- Otro factor, que ya habíamos considerado, lo constituyó el desmedido afán de lucro y falta de patriotismo y solidaridad social de muchos empresarios, que a pesar de la gran concentración de capital, no quisieron reinvertir sus utilidades; sino que se convirtieron en administradores de créditos al servicio de la industria; c).- La contradictoria situación del sistema económico de nuestro país, que por una parte estimula y favorece al capitalismo privado, y por la otra dicta medidas que provocan un fuerte sentimiento de inseguridad hacia el derrotero que seguirá la política económica de nuestro gobierno, amenazándolo con un viraje brusco a la socialización.

Debido a que nuestra economía es mixta, el Estado, además de rector de la economía, es participante de la misma. Por esta razón, la deuda exterior creció, desmedidamente, pues las empresas estatales, por deficiencias administrativas (incapacidad y/o deshonestidad) y de planeación de las inversiones a nivel nacional y quizás por un celo demediado de servicio social. Muchas veces venden sus bienes o servicios por debajo del precio real, se han-

manejado con números rojos, esto es deficitariamente. Si a esto agregamos la falta de reinversión de capitalistas privados, que se reflejará en una cada vez menor inversión de capital de la planta productiva cuyo estancamiento sobreviene de inmediato. -- Con un ejemplo de las inversiones del sector Público procuraremos aclarar lo anterior. Un alto funcionario de la C.F.E., informó recientemente que ninguna de las plantas generadoras de la energía eléctrica, trabaja ni siquiera el 70% de su capacidad. Esto quiere decir que podríamos tener la misma capacidad de energía eléctrica generada con un 20% menos del capital que tenemos invertido y que en su totalidad se debe a organizaciones crediticias del extranjero.

Algunas de las grandes y pequeñas empresas se encuentran comprendidas en el punto b). En este caso, los empresarios, además de sostener muchos de sus lujos a cargo de la empresa, creen que las grandes utilidades, que han obtenido son enteramente para incrementar su capital personal, y no para destinar gran parte del mismo a la reinversión. Por lo tanto, y ante el temor de que el gobierno llegara a actuar en contra del gran capital (ver punto c), destinan gran parte de sus utilidades a inversiones de baja rentabilidad pero de gran seguridad en el ex